

JUEVES, 9 DICIEMBRE 1982 LA VANGUARDIA

Continua degradación de la playa de Pals

La destrucción de dunas, nuevo atentado contra el medio natural

La continua degradación de buena parte de la playa de Pals se ve agravada ahora con la destrucción de las dunas. La zona de esta playa perteneciente al municipio de Pals permanecía en un estado prácticamente natural hasta hace unos cuatro años, momento a partir del que ha sido objeto de una explotación irracional e incontrolada. Se han edificado bloques de apartamentos, se han abierto carreteras, se ha construido un «camping» y ahora se procede a la destrucción de las dunas, de un interés extraordinario desde el punto de vista de la vegetación. En concreto, una máquina excavadora destruye las dunas y varios camiones recogen la arena y la esparcen en el «camping». De este modo, a la ya desaforada presión humana sobre el sistema de dunas litorales hay que añadir ahora su destrucción, con la pérdida ecológica que ello representa.

El sistema de dunas de la

playa de Pals está considerado, desde el punto de vista botánico, como una de las últimas muestras de estos ambientes litorales que restan en Cataluña, conservadas, además, en un estado muy próximo al natural. Por todo ello, la pérdida es preocupante, más si se tiene en cuenta que, una vez destruidas, las dunas no vuelven a formarse fácilmente y que la recuperación de la vegetación destruida requiere muchos años para rehacerse.

La destrucción de las dunas de parte de la playa de Pals supone, en consecuencia, un nuevo atentado contra el equilibrio ecológico de la zona que, por sus características, forma parte de los «aiguamolls» del Empordà. Este aspecto no es compartido por los vecinos de Pals, aunque los botánicos no dudan en afirmar que toda la playa es y ha sido siempre «aiguamolls».

L. V.